

LAS PUNTAS DE DORSO REBAJADO DE LOS TALLERES LÍTICOS TARRACONENSES

GENERALIDADES SOBRE ESTOS INSTRUMENTOS. SU DISTRIBUCIÓN
EN NUESTRO LITORAL MEDITERRÁNEO. LOCALIDADES TARRACONENSES
EN QUE HAN SIDO DESCUBIERTOS Y SU CRONOLOGÍA

I

Las puntas y hojas de dorso rebajado y en particular las puntas de La Gravette, son hojas "generalmente de pequeñas o regulares dimensiones y delgadas, cuyo dorso ha sido tallado a pequeños golpes paralelos en sentido normal al eje de la pieza, algunas veces oblicuos" ¹; hojas y puntas "cuya porción marginal, generalmente el borde derecho, está rebajado en sentido vertical en toda la longitud del instrumento" ². Una confusión terminológica existe al hablarse de borde, arista, dorso y filo de estos instrumentos, que Déchelette denomina "lames à tranchant rabattu": "lames en silex, minces et étroites, (en las cuales) un des tranchants est complètement supprimé par les retouches; la lame présente alors un bord équerri et porte au dos une nervure"; confundiéndose el "dorso" con la cara superior de la hoja y el "tranchant" (filo, corte) con el borde de la misma sobre el cual se efectúa el retoque vertical característico ³. El tipo clásico de la estación de la Dordoña, se caracteriza por su forma alargada, estrecha y puntiaguda y por su "dorso" o borde retocado recto o casi recto, aunque se incluyan en el mismo grupo las puntas con retoque en ambos bordes. Cuando terminan en extremo muy agudo, determinado por el retoque completo de un borde (dorso) y

(1) Nomenclatura de voces técnicas y de instrumentos típicos del Paleolítico. *Com. Invest. Paleont. y Prehist.* Núm. 10, 1916.

(2) H. OBERMAIER. El Hombre fósil. *Com. Invest. Pal. y Prehist.*, 2.ª ed., núm. 9, 1925.

(3) J. DECHELETTE. Manuel d'Archéologie préhistorique. I. 1924, p. 122 y sigtes.

el parcial, localizado en el extremo, del otro, constituyen las verdaderas "puntas de La Gravette" para Peyrony, quien incluye en su grupo o "facies La Gravette" las puntas propiamente dichas, las hojas y las hojitas de dorso rebajado ⁴.

Las puntas tipo La Gravette pertenecen al Auriñaciense superior, Perigordense superior (y más concretamente al Perigordense IV, "nivel de las puntas pedunculadas y piezas truncadas") de Peyrony (⁴ bis) o Gravetiense de Miss Garrod. Pero ya en 1906 hizo notar Breuil que también "se encuentran en los niveles más superiores de la Edad del Reno" o Paleolítico final ciertas formas derivadas de las mismas, aunque de dimensiones en general más reducidas. Sin embargo, en el nivel inferior de La Madeleine se han hallado puntas de este tipo tan largas como las mayores de La Gravette. En el Solutrense aparecen sobre todo en los niveles superiores de este período. Pero también en el Auriñaciense inferior, a partir del Perigordense II, surgen puntas de dorso rebajado tipo La Gravette ⁶, y como objeción a la nueva clasificación de Peyrony, alega Breuil que tampoco en el Auriñaciense medio clásico faltan las hojas y puntas de dorso rebajado ⁷.

El retoque, de técnica vertical o abrupta, puede afectar total o parcialmente uno o ambos bordes de la hoja, y también comprender el talón de ésta (retoque circundante). A veces las hojas carecen de talón, terminando en punta por ambos extremos. El dorso o borde rebajado puede ser algo curvo, con tendencia al tipo Chatelperron, del Perigordense inferior, y a los segmentos de círculo en algunas piezas; prominente o giboso y anguloso, y de contorno triangular y trapezoidal alargado.

Su uso, sobre todo para las de pequeño tamaño, ha sido muy discutido, conjeturándose alrededor del mismo numerosas hipótesis, como ha ocurrido con los microlitos en general ⁸.

(4) D. PEYRONY. *Éléments de Préhistoire*. Paris, 1948; p. 61.

(4 bis) D. PEYRONY. Les industries "aurignaciens" dans la bassin de la Vézère. Aurignacien et Périgordien. *Bull. Soc. Préhist. de France*, 1933, núm. 10. A propos du Périgordien. *L'Anthrop.*, t. 45, 1935; p. 489. Le Périgordien et L'Aurignacien. *Bull. Soc. Préhist. de France*, 1936, núm. 11.

(5) L. CAPITAN y D. PEYRONY. La Madeleine. *Publ. I. I. A.*, 1928, p. 26, fig. 9, núm. 18.

(6) En el nivel de Bos-del-Ser, asociadas a puntas de Chatelperron: J. BOUYSSONIE. Station préhistorique de Bos-del-Ser., près Brive (Corrèze). *AFAS*, 1923.

(7) H. BREUIL. *L'Anthropologie*, t. 45, 1935, p. 114.

(8) D. PEYRONY. De l'usage présumé de lamelles droites ou courbes à bord abattu du Paléolithique supérieur et du Mésolithique. *A.F.A.S.*, Chambéry, 1931.

Su área de distribución en Europa puede decirse que coincide con la del Paleolítico superior. Alrededor de la cuenca mediterránea forman parte de las industrias gravetienses y epigravetienses, a las que dan nombre, y mesolíticas, en sus distintas facies locales; como el Grimaldiense italiano, el Atlitiense y Natufiense de Palestina, etc. Es posible que su foco originario pueda localizarse algún día en Asia, de donde se propagó una corriente hacia el Kurdistán (cueva de Sulaimani), Transcaucasia y sur de Rusia; el cual dió lugar a una segunda rama auriñaciense, hacia el Africa Oriental (Capsiense de Kenya), y que junto con el Auriñaciense medio o propiamente dicho, convergen luego en el occidente de Europa ⁹. Su papel en el Capsiense norteafricano es bien conocido, y también aparecen más tardíamente, como en el Neolítico de tradición capsense norteafricano ¹⁰, en el de la cueva de las Arene Candide, de la Liguria ¹¹, etc.

II

A través de nuestro litoral mediterráneo, y sin duda con mayor intensidad que por Italia y Sicilia, se establecieron en todas las edades prehistóricas y particularmente durante el Paleolítico superior y el Mesolítico contactos y penetraciones culturales reciprocas entre el occidente europeo y el norte de Africa.

Por lo que a nuestra región se refiere, y con exclusión de la provincia de Tarragona, sólo tenemos noticia de hallazgos de puntas de dorso rebajado en las comarcas gerundenses ^{11 bis}. Los escombros de la localidad conocida de más antiguo, la Bora Gran d'en Carreres, de Serinyà, han proporcionado abundantes microlitos de dorso rebajado, verdaderas hojas y puntas de La Gravette en miniatura, supuestas magdalenenses, cuyo estudio están efectuando Luis Pericot

(9) D. A. E. GARROD. The Palaeolithic of Southern Kurdistan. *Bull. of American School of Prehistoric Research*, 1930.—Id. Id. The Upper Palaeolithic in the light of recent discoveries *Proc. of the Prehist. Society*, 1938.

(10) R. VALFREY. Notes sur le Capsien. *L'Anthropologie*, t. 43, 1933.—L'art rupestre nordafricain. *Arch. Inst. Paléontologie Humaine*, 1939.

(11) L. BERNABÓ BREA. Gli scavi nella Grotta delle Arene Candide, I. Genova, 1946.

(11 bis) Los dos trabajos de síntesis más recientes sobre el Paleolítico superior y el Mesolítico hispánicos son: M. ALMAGRO. El Paleolítico español. *Hist. de Esp.* de R. Menéndez Pidal, I, 1947, págs. 245-466, y MARC R. SAUTER. Préhistoire de la Méditerranée. Paléolithique et Mésolithique. Paris, 1948, págs. 71-99.

y nuestro colega de Banyoles Dr. Coromines ¹². En la cueva del Reclau, también de Serinyà, Pericot y Coromines han descubierto interesantes niveles arqueológicos estratificados, en los que han aparecido hasta ahora industrias paleolíticas auriñacienses y solutrenses. El estrato más inferior, a una profundidad de 5-4'5 m., ofreció puntas de La Gravette relativamente largas, sin microlitos: del segundo nivel surgieron punzones aplanados y de base hendida, con gruesos raspadores; el tercer nivel también dió "puntas de La Gravette típicas" y además microlitos abundantes; el nivel superior correspondería al Solutrense superior y contiene rarísimos microlitos de dorso rebajado ¹³. Del Cau de les Goges, de S. Julià de Ramis, proceden algunos microlitos de dorso rebajado, que se guardan en los museos de Barcelona y Gerona ¹⁴. En la Cueva dels Encantats, de Serinyà, y en "escombros de tierra sacados al exterior", encontró Coromines un microlito de borde rebajado, en forma de hojita, junto con restos cerámicos y una punta de flecha de sílex con pedúnculo y aletas incipientes ¹⁵.

En nuestra vecina provincia de Castellón, el Auriñaciense está representado en las terrazas del Millares, donde se han recogido interesantes materiales líticos, entre los cuales no recordamos haber visto puntas de dorso, seguramente por tratarse de un Auriñaciense medio. En la provincia de Valencia tenemos las cuevas del Parpalló, Cocina y Mallaetes, magistralmente excavadas y publicadas por el profesor Pericot. En la primera aparecieron puntas de La Gravette en el nivel más inferior (Auriñaciense superior), "en especial tres ejemplares de hermoso sílex y de técnica insuperable, hallados cerca de los 8 m. de profundidad", de hasta 47 mm. de longitud; reaparecen en el Solutrense inferior y superior, sobre todo en el Solútreo-auriñaciense final (Solútreo-gravetiense), con un nuevo auge de la técnica abrupta en el momento en que llegado el retoque solutrense a su apogeo rápidamente decae, y en todos los niveles magdalenenses de la cueva ¹⁶. En la Cueva de la Cocina, de Dos Aguas, han surgido

(12) J. M. COROMINES. Morfología de los microlitos de borde rebajado, del Paleolítico superior de Serinyà. *Saltabi*, Valencia, 1947.

(13) J. M. COROMINES. La Cueva del Reclau Viver de Serinyà. *An. Inst. Est. Ger.* 1946

(14) M. PALLARÉS y P. WERNERT. El solutrià de St. Julià de Ramis. *An. Inst. Est. Cat.*, 1915-20, VI, p. 425.—F. RIURÓ, Nuevos hallazgos en dos cuevas de San Julián de Ramis. *Ampurias*, VII-VIII, p. 336, fig. 2. 2.

(15) J. M. COROMINES. Nuevo material neo-eneolítico de la comarca de Banyoles. *Ampurias*, VI, 1944, p. 293.

(16) L. PERICOT. La Cueva del Parpalló, 1942.

puntas de pequeños tamaños en los tres niveles excavados, desde el Paleolítico final al Neolítico inicial, con un nivel intermedio epipaleolítico ¹⁷.

En la provincia de Alicante, en el Ferreginal de la Font Major, de Torremanzanas, D. José Belda, Director del Museo Arqueológico Provincial, está excavando un yacimiento cuyos primeros hallazgos tuvimos ocasión de estudiar en el citado Museo, gracias a la bondad del Sr. Belda. Se han reconocido en este yacimiento dos estratos arqueológicos, uno superior neolítico y otro mesolítico que contiene, aparte de gran número de piezas amorfas y hojas de tamaño mediano, una rica industria microlítica, principalmente en sílex gris y con pátina nula o escasa: Pequeñas hojas y puntas de dorso rebajado, muy numerosas proporcionalmente y de 1'5 cm. de longitud como término medio; disquitos raspadores, cinco ejemplares de 1'5 - 2 cm. de diámetro; raspadores apiramidados, de 1'5 - 2 cm. de altura, perfectamente tallados por fino lascado lamelar y avivamiento por retoque del borde del plano de sustentación; un raspador aquillado en miniatura; segmentos de círculo de 1'5 - 2 cm. de longitud, alargados y con el dorso retocado según la técnica vertical; raspadores cortos en lasca, afines a los discoidales; un triángulo rectángulo perfecto; una hoja de sección trapezoidal con truncadura oblicua, retocada por ambas caras; una muesca; algunas hojitas fragmentarias con retoque marginal; algunos fragmentos de hojas (talones) con retoque plano; lascas y hojitas sin retoque alguno, muy abundantes.

De la provincia de Murcia tenemos noticias de las prospecciones realizadas por D. Juan Cuadrado en cuevas y yacimientos de superficie paleolíticos ¹⁸, de algunos de los cuales proceden puntitas de dorso. Algo mejor conocidos nos son los hallazgos de la provincia de Almería, por Siret, con Musteriense típico, al que seguirían un Auriñaciense avanzado, elementos solutrenses y solútreo-gravetienses (parpallenses), Magdaleniense dudoso y un Tardenoiense que Siret creyó de origen africano ¹⁹. En la de Málaga, la cueva del Hoyo de

(17) L. PERICOT. La Cueva de la Cocina (Dos Aguas). *Arch. Prehist. Lev.* II, 1945.

(18) J. CUADRADO RUIZ. Algunos yacimientos prehistóricos de la zona Totana-Lorca. *Crónica del III Congr. Arq. del SE*, Murcia, 1948.—Id. Noticia sobre algunos yacimientos prehistóricos en la provincia de Murcia. *Bol. Mus. B. Al de Murcia*, XIII.

(19) L. SIRET. Classification du Paléolithique dans le Sud-Est de l'Espagne. *XV. Congr. International d'Anthrop. et d'Arch. Préhist.* Portugal. 1930.

la Mina ha proporcionado los mismos instrumentos en sus niveles del paleolítico superior (atribuido antes al Capsiense) y Epipaleolítico ²⁰.

III

Hasta este momento, hemos hallado puntas y hojas de dorso rebajado en catorce yacimientos de sílex tarraconenses, entre un total de unos ciento cincuenta reconocidos.

I. Cueva de St. Gregori (Falset). Estudiada en una memoria preliminar ²¹, sólo recordaremos que intentamos distinguir en ella cinco niveles, caracterizándose el inferior por una variada industria lítica, en la cual, junto con lascas triangulares retocadas y con el plano basal preparado y una punta de mano de tipo musteriense, aparecen raspadores aquillados naviformes propios del Auriñaciense medio (tipo Cro-Magnon) y hojas flexuosas, gran número de raspadores y cepillos de casi todos los tipos, núcleos de hojas y lascas, cuchillos, muescas, raederas, perforadores y buriles, asociados a puntas y hojas de dorso rebajado del tipo de La Gravette, éstas en número de 27 entre 1029 piezas del mismo nivel (fig. 1, núms. 1 al 11); lo que demuestra que la cueva no fué habitada antes del Perigordien superior o Gravetiense. A partir de dicha industria y hasta el nivel IV, el instrumental resultó bastante uniforme y entre algunos millares de piezas comprende casi los mismos tipos, sobresaliendo además una pizarra con una cierva grabada. La proporción de las puntas y hojitas de dorso es: nivel II, 15 en 464 piezas (fig. 1, núms. 12 a 18); III, 6 en 327 (fig. 1, núms. 19 y 20), y IV, 14 en 376 (fig. 1, núms. 21 a 29). En el nivel V, hacen aparición numerosos microlitos, tales como las puntas y hojas con retoque vertical (fig. 1, núms. 31 a 38), algunas de ellas verdaderas puntas de La Gravette en miniatura (22 entre 666 piezas), segmentos de círculo con el dorso abrupto (fig. 1, núms. 40 y 41), disquitos raspadores, microrraspadores nucleiformes, etc.

Además, se recogieron otras muchas puntas de dorso *in situ*, pero fuera del abrigo, en los depósitos arenosos del contorno y sin estratigrafía apreciable, y aún más por los alrededores de la cueva (fig. 2).

(20) M. SUCH. Avance al estudio de la caverna del Hoyo de la Mina. *Bol. Soc. malagueña de Ciencias*, Málaga, 1919-20.

(21) S. VILASECA. L'estació taller de sílex de St. Gregori (Falset). *Mem. R. Acad. de Ciencias y Artes*, 3.^a ép., vol. XXIII, Barcelona, 1934.

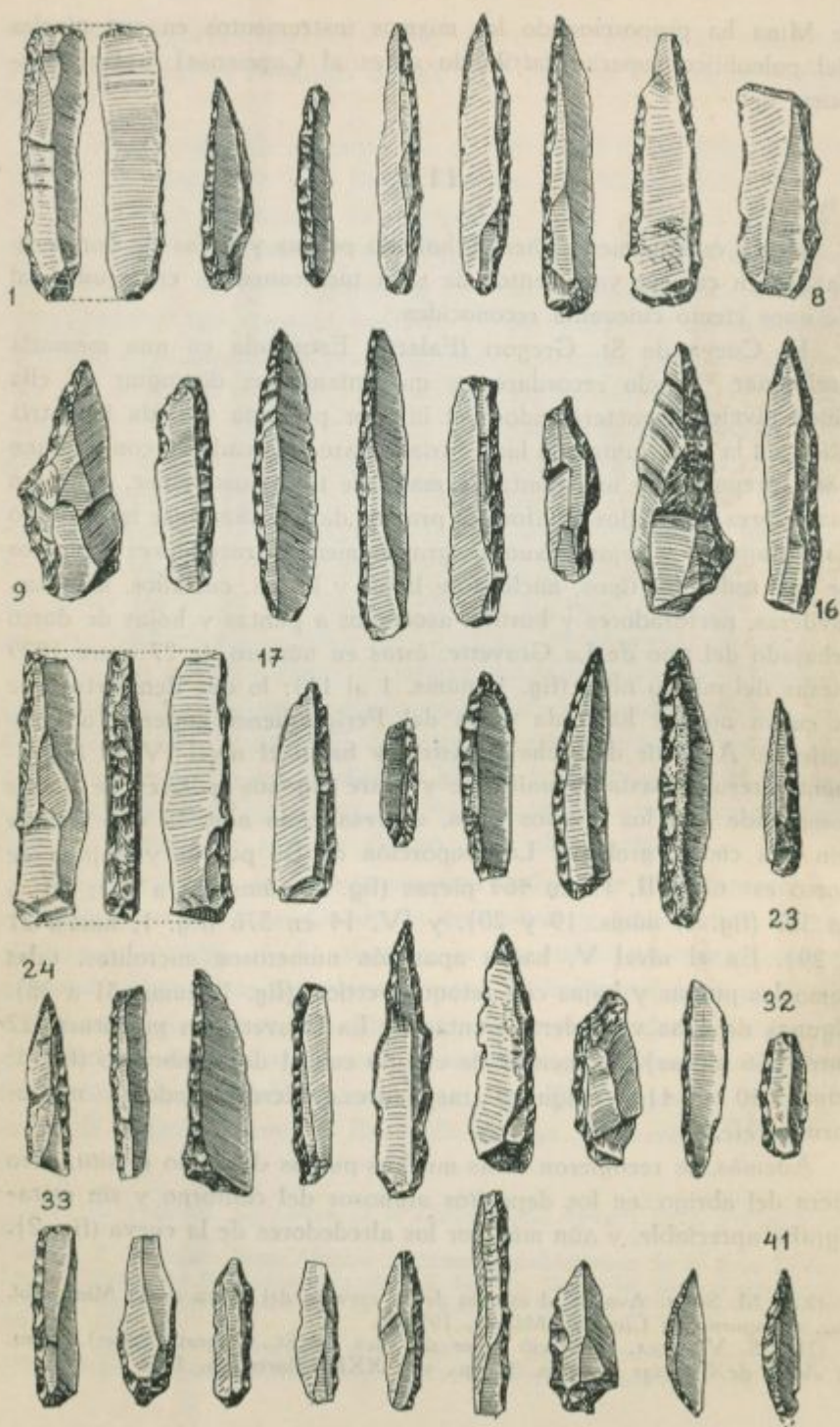


Fig. 1. — Piezas de dorso rebajado y otros microlitos de Sant Gregori, Falset, hallados *in situ*. 1:1
Ver su procedencia en el texto

II a VI. En yacimientos de superficie todavía inéditos, pero cuya publicación preparamos, de los términos de Pradell, Guiamets (fig. 3, núm. 5), Pinell (fig. 3, núm. 7), Prades (fig. 3, núm. 8) y Alforja

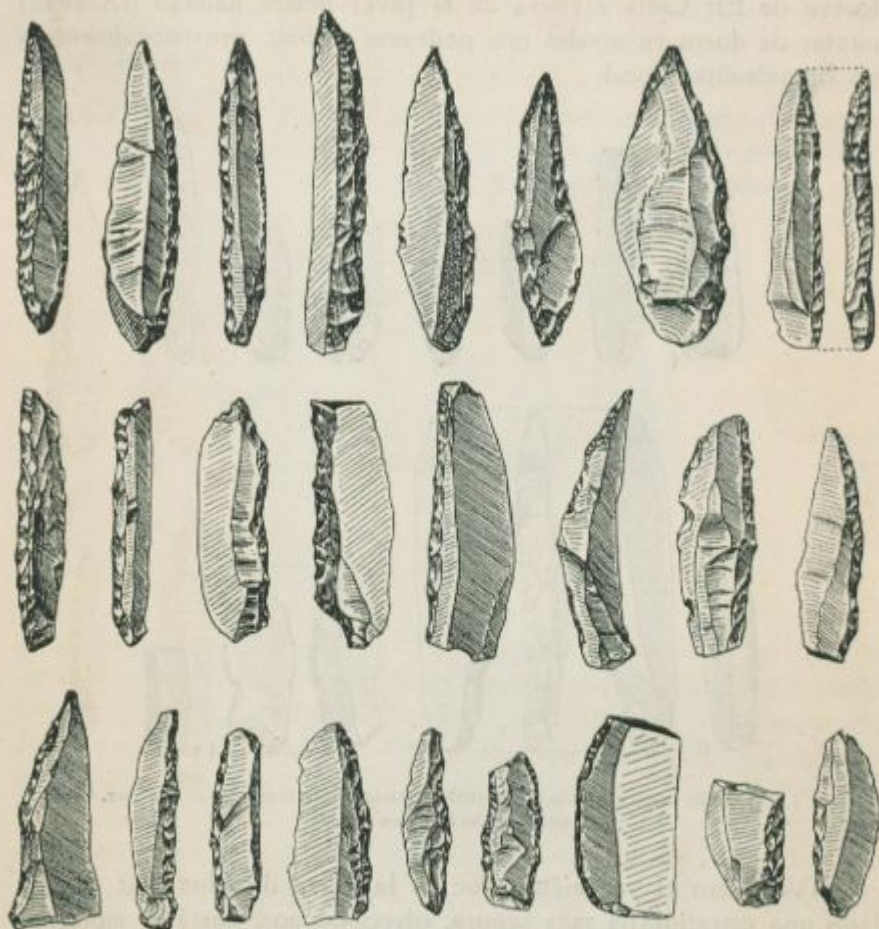


Fig. 2. — Puntas y hojas de dorso rebajado de Sant Gregori, Falset, halladas en superficie. 1:1

hemos recogido también algunas puntas y hojas de dorso rebajado, a veces en un medio bastante puro, de aspecto epigravetiense.

VII a XI. En otros yacimientos al aire libre o al pie de covachas de la cuenca del Ciurana: Burgueres (fig. 3, núm. 1) y Mas Gran (fig. 3, núm. 4), de Marsá, Colls Roigs (fig. 3, núms. 2 y 3), de Marsá-Falset y Planes (fig. 3, núm. 6), de Molá, y otras del

litoral (La Roca, de Montroig, fig. 3, núms. 9, 10 y 11), ya dados a conocer ²², ²³, han surgido los mismos instrumentos, algunos en nuevas recolecciones.

XII y XIII. En dos abrigos explorados en el término de Margalef (cueva de Els Colls y cueva de la Jove) hemos hallado (IX-1948) puntas de dorso en niveles que podemos atribuir, provisionalmente a un Epipaleolítico local.

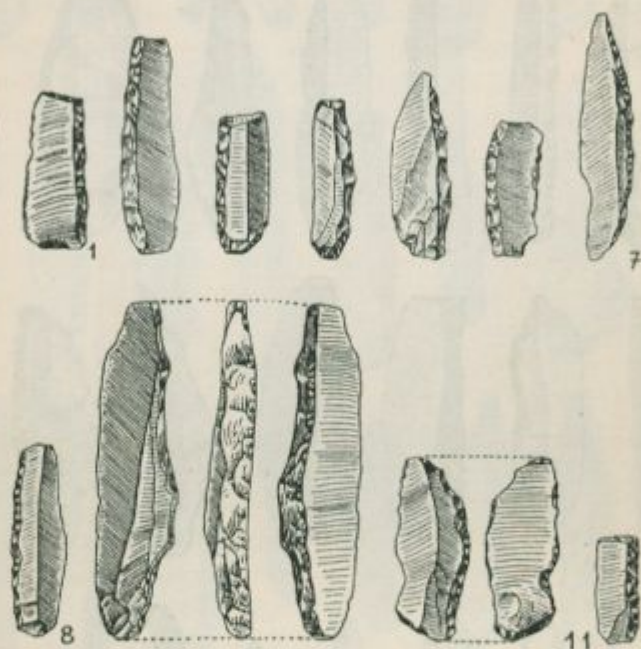


Fig. 3. — Piezas de dorso rebajado de diferentes estaciones tarraconenses al aire libre. 1 : 1
Su procedencia figura en el texto

XIV. Pero el yacimiento que en la sierra de Montsant nos ha dado una estratigrafía más segura, ofreciéndonos, hasta el momento actual, siete niveles geológicamente bien diferenciados en un corte de unos tres metros, es el de la cueva del Filador, también de Margalef, formado en capas de margas estratificadas entre otras de conglomerados oligocénicos. Fué descubierto por nosotros hace algunos

(22) S. VILASECA. La indústria del sílex a Catalunya. Estacions tallers del Priorat i extensions. Reus, 1935. Págs. 65, 54, 47, 39 y 85.

(23) S. VILASECA. Los pequeños "tranchets" y puntas de flecha de filo transversal de los talleres líticos del Bajo Priorato. *Atlantis*, (Actas y Mem. de la Soc. Esp. de Antrop., Etno. y Prehist.), XVI, I y II. Madrid, 1941. Ps. 106 y 109.

años ²⁴. No está terminado su estudio, por lo que sólo nos anticipamos a dar una idea de la sucesión de capas e industrias del yacimiento en espera de publicarlo con la extensión que requiere:

1. Tierra arcillosa gris clara (10 cm.), con algunos raspadores nucleiformes y cepillos apiramidados. muescas y hojas de dorso rebajado (fig. 4, núm. 1). 2. Arcilla negruzca con cenizas y carbones (20 cm.), con raederas simples y dobles, muescas, sierras, perforadores, raspadores de diferentes tipos (abultados, discoidales, semicirculares), algunos microburiles; conchas marinas de los géneros *Nassa* y *Natica*, perforadas para ser usadas como cuentas de collar, y un



Fig. 4. - Piezas de dorso rebajado de la cueva del Filador, Margalef, recogidas *in situ*. 1:1
Ver su procedencia en el texto.

gran colgante de concha. 3. Arcilla arenosa de colores amarillo y rojizo (35 cm.), con raspadores diversos, cepillos, numerosos microburiles, segmentos de círculo con retoque oblicuo o a bisel y puntas de dorso rebajado (fig. 4, núm. 2); una pizarra con grabado geométrico. 4. Arena amarilla (15 cm.), con raspadores, muescas y algunos microburiles. 5. Arcilla arenosa amarillenta (35 cm.) con núcleos de hojas y lascas, raspadores, microburiles, triángulos isósceles y escalenos, puntas de dorso rebajado (fig. 4, núms. 3 y 4); conchas de *Dentalium*. 6. Arena amarilla (35 cm.); hojas con retoque marginal, raspadores, cepillos, hojas de dorso rebajado (fig. 4, núm. 5). 7. Alternancia de arenas y gravas del río (hasta 3 m. de profundidad, como límite provisional); algunas lascas amorfas.

En todos los niveles son abundantísimas las lascas, y siempre superiores en número a las hojas. Estas últimas son, en general, de pequeñas dimensiones. En los niveles 3 y 5 se recogieron muchas conchas de *Helix nemoralis*, lo que indica el grande uso que de esta

especie hicieron los habitantes de la cueva, melacófagos como muchos de sus contemporáneos, y probablemente un régimen húmedo y suave en el ambiente, en oposición al clima seco que debió reinar durante la formación de las capas 4 y 6, debidas a la disgregación de las margas, y al de lluvias y riadas que formaron los depósitos inferiores, de arenas y gravas fluviales.

IV

Las figuras que presentamos reproducen algunos ejemplares de dorso rebajado de yacimientos de sílex tarraconenses.

Su examen hace innecesaria la descripción (forma, tamaño, localización y tipo del retoque, siempre según la característica técnica vertical o abrupta, etc.). Sólo diremos que los mayores ejemplares proceden de St. Gregori, esto es, de un nivel indudablemente "epiauriñaciense" o mejor diríamos gravetiense, esto es, de una industria auriñaciense final y de su evolución en el Paleolítico superior (Epigravetiense), paralela e independiente del Solutrense y Magdalenienso, la cual desemboca en un Epipaleolítico local microlítico de facies aziloide (nivel V de St. Gregori). Se observa que los ejemplares de este nivel son, en conjunto, de más pequeñas dimensiones.

Es también notable por su tamaño y dorso giboso la punta de la Roca, desgraciadamente incompleta, cubierta de una pátina blanca mate. La punta de Pinell se distingue por su dorso curvo, que la aproxima a los segmentos de círculo y a ciertos tipos del Magdalenienso final y del Aziliense del Perigord y aún del Capsiense superior de Túnez y Constantina (Perigordienso superior africano de Peyrony) y de su derivado en parte, el Neolítico de tradición capsienso. La punta núm. 8 de la fig. 2 se distingue por su retoque de técnica solutrenso, como algunas de la capa inferior de la Madeleine ⁵.

La cueva del Filador nos da una cronología relativamente probable de sus puntas de dorso. Pero ante todo recordaremos que también en la cueva de la Cocina, de Dos Aguas, los segmentos de círculo (nivel I) se superponen a los triángulos (nivel II) ¹⁷, y que en la cueva de las Arènes Candide ²⁵, se ha observado igualmente la

(25) L. BERNABÓ BREA, Obra citada y Le caverne del Finale. Bordighera, 1947. Lám. XI. Según este autor, las industrias mesolíticas de las Arènes Candide se aproximan al grupo de las culturas más antiguas pirenaicas (estadio de Más d'Azil), de derivación paleolítica directa.

superposición de un Mesolítico con disquitos raspadores y medias lunas a un Paleolítico superior con microburiles y triángulos. Es probable, añadimos, que el nivel de medias lunas, con la pizarra rayada, perteneciente al arte geométrico mediterráneo occidental (o sea al círculo del Norte de Africa-Romanelli-Parpalló-Perigord), que se inicia ya en el Solutrense, corresponda a un Epipaleolítico (Aziliense?) poco diferenciado y que el nivel de triángulos sea, como supone Pericot, paralelo del Magdaleniense de otros lugares de Europa (los triángulos isósceles y escalenos del Parpalló aparecen en el Magdaleniense IV, mientras que el nivel de los escalenos en el Perigord es el Magdaleniense II) o del Capsiense superior africano, o bien paralelo y sincrónico de ambos.

Algunos ejemplares procedentes de yacimientos al aire libre (por ejemplo, Burgueres, Colls Roigs), mezclados con materiales neolíticos y del Bronce, pueden pertenecer al Neolítico prioratense. Al pie de las covachas de las localidades citadas hemos recogido incluso cerámica de acanalados, del Bronce final o de la primera edad del Hierro, lo que da idea de la complejidad de estas estaciones, habitadas durante largos milenios.

En los yacimientos que por su instrumental podríamos denominar con M. Louis pseudocampiñienses, y cuya existencia ya hicimos notar nosotros hace algunos años en nuestras comarcas ²⁶, no se presentan o son muy raras las piezas de dorso rebajado. Las industrias neolíticas que las contienen, aun cuando no pueden parangonarse plenamente con el Pseudotardenoisense de M. Louis, se hallan por lo general a poca altura, en tierras móviles (arcillas, arenas procedentes de la disgregación de la arenisca vosgiense, arcillas margosas oligocénicas) y cerca de corrientes de agua, de conformidad con la "ley de las arenas" de Goury, pero son industrias más pobres aun en microlitos geométricos que las de aquella cultura "neolítica" del Rosellón y del Languedoc mediterráneo, si bien con muchas analo-

(26) Nota 23, pág. 127. M. Louis, *Préhistoire du Languedoc Méditerranéen et du Roussillon*. Nîmes, 1948. Id. id. *La civilización neolítica de las mesetas del Languedoc mediterráneo*. *Arch. esp. arq.* XXI, 72. Madrid, 1948. Al contrario de lo que allí ocurre, en los yacimientos de altiplanicie tarraconenses imperan las hojas y los núcleos de hojas. Nuestros "cucons" equivalen a los "capitelles"; pero carecemos de megalitos, salvo la cista de la Sala, Passanant. Los yacimientos tarraconenses que se aproximan a los del "Pseudocampiñiense" de M. Louis los encontramos casi siempre al pie de bosques y escarpaduras, a cierta altura y bordeando las corrientes de agua, en general independientes de abrigos y covachas, lo que estaría de acuerdo con el carácter nómada o trashumante de los grupos de pastores que habrían desarrollado aquella industria.

gias en el resto del utillaje. Los yacimientos más característicos de este grupo son las Burgueres y los Colls Roigs.

No hallamos puntas y hojas de dorso rebajado en yacimientos de la edad del Bronce, en los que aparecen, por el contrario, hasta los primeros tiempos del Hallstatt, grandes tipos de aspecto arcaico y en particular del Auriñaciense clásico (raspadores aquillados, cepillos, etc.), que deben considerarse como pervivencias de las industrias fundamentales de las estaciones talleres del Priorato y extensiones.

SALVADOR VILASECA.

APÉNDICE

En agosto último (1949) y con nuestro buen amigo y colaborador D. Alberto Prunera, hemos iniciado la exploración de la cueva de Les Borres, de La Febró. En un nivel probablemente Epiauriñaciense han aparecido, hasta ahora, cinco puntas de dorso. Con este nuevo yacimiento son, pues, ya quince las localidades tarraconenses con instrumentos de esta clase.